



El Primer Agasajo a la Soberana

6-3-77

En la Dirección Provincial de Turismo se realizó en la madrugada de hoy el agasajo a la flamante reina de la Vendimia 1977, Graciela Cristina Ortega.

En la ceremonia estuvieron presentes las autoridades de la comisión organizadora de Vendimia, la reina saliente, Analía Ortiz Baeza; la virreina, señorita Miriam Noli, representante de San Rafael, y representantes de medios de difusión locales, nacionales y del extranjero.

Fue el primer acto oficial de la nueva soberana, a quien vimos desenvolverse con soltura y gracia ante el asedio de los periodistas y el público, que desde la calle requirió en más de una oportuni-

dad su presencia en el balcón.

Los automovilistas que en ese momento pasaban por el frente de la dependencia provincial hacían sonar sus bocinas a manera de saludo a la nueva soberana.

Con anterioridad al agasajo, la hermosa alvearense, ahora Graciela I, se prestó solícita a las entrevistas que le requirieron los cronistas de diarios locales y de Buenos Aires y posar ante las cámaras de televisión.

Posteriormente, se entregó el primer presente: un lujoso anillo de oro con brillantes.

Durante el brindis, la cabecera fue ocupada por la actual soberana, su antecesora y la virreina. Graciela I, recorrió las distintas mesas y brindó con los allí presentes.

Un momento emotivo se vivió cuando ingresó a la dependencia el intendente de General Alvear, Rufino García Casado, y se estrechó en un afectuoso abrazo con la bella residente de La Marzolina.

Nadia Danilú de Ortega, la madre de la nueva reina de la Vendimia, expresó muy emocionada: "No creí que mi hija iba a ser coronada, la verdad que me embarga una alegría inmensa y lo único que siento es que no estén aquí con nosotros mi esposo y mis dos otros hijos, para compartir estos momentos. Muchas veces General Alvear traía lindas chicas

y no lograron consagrarse. Por eso, ahora, me siento muy feliz".

Rufino García Casado, el intendente de General Alvear, no cabía en su alborozo y comentaba a quienes compartían su mesa que los alvearenses habían esperado 22 años para reeditar aquella consagración de Nelda Rotti, en 1955.

Entrevistado por EL ANDINO, dijo: "Teníamos confianza absoluta y trabajamos en orden para

conseguir este halago. Nuestra candidata sabrá representar con altura al departamento".

Y sobre la fiesta y la circunstancia de que se haya concretado, señaló: "Es el triunfo del trabajo, que no llora lo perdido, sino que agradece lo que tiene. Así se hizo la fiesta. Para agradecer a todos los hombres de trabajo, de sacrificio y dedicación. Brindemos, en consecuencia, por la paz, el progreso y la unión de los argentinos".

Miriam Noli, la reina de San Rafael, arribó al edificio de Turismo algunos minutos después de haber comenzado el ágape. Fue muy aplaudida, a su paso, por los asistentes a la reunión y al arribar a la ubicación principal se estrechó en un prolongado abrazo con Analía Ortiz Baeza, y transcurridos unos segundos saludó afectuosamente a Graciela Cristina Ortega, quien sostenía una copa en su mano.

Entre Bambalinas

Usualmente la marea humana que asiste a ver la Fiesta de la Vendimia no conoce los entretelones, lo que se vive entre bambalinas. EL ANDINO está en condiciones de asegurar que ese es un espectáculo aparte. Un espectáculo menos organizado y esplendoroso que el que se ve desde el escenario, pero muy pintoresco y muy rico en anécdotas. Aquí van algunas de ellas:

Un pandemonium

Penetrar a los camarines del anfiteatro Frank Romero Day es encontrarse en unos pocos metros, con gauchos, españolas, arrieros, patricios, junto a estilizados bailarines de ballet y hasta con geishas. A poco de comentar el espectáculo los camarines son un pandemonium de colores, vestidos, gritos, órdenes y contraórdenes.

¡A escena!

Son las 22.15 y se da la orden de largada. Los actores, bailarines y figurantes comienzan a tomar ubicación en las distintas bocas de salida. Los coordinadores dan las últimas indicaciones. A nosotros todo ese ambiente nos parece de locura, para ellos ya es de lo más normal. Se ayudan entre ellos, se dan las últimas puntadas, se confieren ánimo mutuamente.

400 personas en el escenario

El coreógrafo Guillermo Nieves es nuestro cicerone por los distintos recovecos de los camarines. Este año fueron 400 las personas que, entre actores, bailarines, figurantes y traspuentes participaron de la fiesta.

Penetramos al sector maquillaje. Nos atiende su encargado Raúl Guillermo Catalán. Lo rodean un sinnúmero de potes, frascos, pinturas, lápices de labios y mejunjes varios. Nos comenta que su tarea es la caracterización de actores y figurantes. Lo vimos realizar desde el maquillaje de una japonesa hasta el rostro de un conquistador. Junto con sus colaboradores estaban desde las 18, embadurnando caras y cuerpos de los artistas.

"Tengo veinte vendimias encima"

Conversamos luego con la encargada general de camarines, Elvira Lucero. Lleva 20 años haciendo vendimia. Se inició como bailarina, luego fue

traspuente y jefa de equipos hasta lograr el rango actual. Ella se encarga de que no se escape ningún detalle de vestuario ni de utilería, y que 20 minutos antes de empezar el espectáculo esté ya todo listo. Nos confesó que es una tarea muy difícil pues debe luchar con diversos modos de ser de los artistas.

La Dirección de Turismo es una tienda

Nos enteramos que el depósito de los trajes de la Dirección de Turismo, tiene la nada despreciable suma de 3.000 trajes. Casi una tienda. Anoche solo se usó un 30/o de los mismos. La modista encargada es la señora Iris Bravo, supervisada por la escenógrafa Elvira Melis de la UNC. También muchos de los artistas se presentaron con trajes propios, sobre todo los de los pasajes de la cueca cuyana y los de las melodías chilenas.

"Es cómo si tendiéramos un cable de aquí a San Juan"

Uno de los lugares más impactantes para los neófitos es la sala de control de la iluminación. Entre una maraña de cables, palancas que suben y bajan, tapones y otros chirimboles, nos recibe el encargado del escenario central, señor Juan Carlos Zelada. Nos dice que él y su grupo (otras 6 personas) deben lidiar con un panel de circuito de 135 llaves que hay que subir y bajar constantemente. Las órdenes las van recibiendo por medio de un parlante instalado en la cabina. Ellos no ven nada, sólo escuchan una voz que dice: "Bajen la 35, suban la 85, apagón total, luz al escenario 7, etc. Zelada nos cuenta que hay un tendido de cables de 127 kilómetros (cómo de aquí a San Juan) y que las lámparas que se prenden y se apagan son 25.000, de distintos wats y colores.

En otro sector se ubica el control del señor Novoa que tiene a su cargo la luminotecnia de los cerros y el palco de las reinas. Allí se manejan 8.000 lámparas.

Utilería "Made in UNC"

Por primera vez la utilería de la fiesta ha sido totalmente realizada y supervisada por personal de la Escuela de Teatro de la Universidad Nacional de Cuyo. Todos los accesorios, desde el simple sombrero hasta las antorchas, fueron realizados por alumnos y profesores de esa casa.



En la Dirección Provincial de Turismo, la flamante soberana recibió anoche su primer agasajo. Hubo una lluvia de felicitaciones.